Geryón, Marcial y la Porticus Philippi del Campo Marcio

EMILIO RODRÍGUEZ ALMEIDA

Marcial, tan fiel a los recuerdos, a los lugares, a la imagen sentimental de su Iberia nativa, trata dos veces sólo la figura de Geryón, el fabuloso reypastor, triforme¹ o tricípite, muerto a manos de Hércules en defensa de su rebaño de toros. Y es bien curioso que los dos epigramas relativos al personaje aparezcan a poca distancia uno de otro en el libro V².

Trataremos primero del último de estos epigramas, V, 65: un ditirambo dedicado a los espléndidos espectáculos circenses celebrados por Domiciano al final de la campaña (nada gloriosa, por cierto, pero afortunadamente concluida por Decebalo, enviando a Roma su hermano y plenipotenciario Diegis) en Dacia, en otoño del año 89. Comparado a Domiciano, Hércules pierde importancia: sus hazañas son superadas por las de los gladiadores del César. El león de Nemea, Érix, Caco, la Hidra de Lerna, Geryón, el pastor íbero... ¿Qué es todo esto, comparado a los espectáculos circenses de Domiciano? «¡Y pensar que a Hércules, por sus hazañas, fue concedida la inmortalidad en plena juventud y vigor! ¡Los dioses te la concedan también a ti, César, pero mucho más tarde!»

La triplex pugna de Marcial parece indicar que el poeta considera a Geryón tricorporal o triforme, pero la frase no es suficientemente clara.

Poco antes, en V, 49, Marcial traza la caricatura de un *Labienus* cuya aparatosa calva lo pone en evidencia entre la multitud (y se entiende, dado el uso de la palabra *sedens*, que se trata de una multitud congregada en un lugar de espectáculo: ¿circo, anfiteatro, teatro, *naumachia*?):

¹ Sobre el personaje y sus características físicas, cfr. VIRG., Aen., VII, 662, VIII, 202. PLAUT., Aul., III, 6, 18.

² V, 49, sobre el calvo *Labienus*; V, 65, sobre los juegos anfiteatrales de Domiciano tras la «victoria» dácica del 89.

Te vi hace poco, solo en el tendido, v creí ver, Labieno, tres personas. Fue tu calva, la causa: a la derecha y a la izquierda, dos lindos matorrales que un muchacho envidiara. Mas en medio, pelado y liso el meloncillo luce, sin la sombra siguiera de un cabello. Cuando, el primero de diciembre, a todos fue dada sportula imperial, tú sólo conseguiste tres cestos! Eres como Geryón, yo creo. Pero estáte atento y, si eres cuerdo, de Filipo el pórtico evitarás, que, si te ojea Hércules, eres un hombre muerto³.

Son varias las consideraciones que se ofrecen espontáneamente, terminada la lectura. En primer lugar, la forma característica de la calva de Labieno, que en español solemos llamar «calva del zapatero»: las partes laterales de la cabeza aparecen fornidas de cabellos fuertes y sanos, mientras el centro aparece caduco y siempre más liso y pelado; los dos mechones se reúnen en un sólo borde de cabellos en la nuca del individuo. El resultado es que la cabeza en cuestión aparece como «tricúspide», prestándose al juego de imágenes de Marcial. Es de notar que éste es sólo uno de los varios epigramas que Marcial dedica a los calvos, una categoría frecuentemente ridiculizada por los satíricos⁴. Mas recordando Domiciano, su precoz calvicie (de cuyo complejo sufría) y el libelo que escribió De cura capillorum, según noticias de Suetonio⁵, es de notar que Marcial arriesgaba notablemente,

Vidissem modo forte cum sedentem Solum te, Labiene, tres putavi. Calvae me numerus tuae fefellit: Sunt illinc tibi, sunt et hinc capilli Quales vel puerun decere possunt; Nudumst in medio caput, nec ullus In longa pilus area notatur. Hic error tibi profuit Decembri, Tum, cum prandia misit Imperator: Cum panariolis tribus redisti. Talem Gervonem fuisse credo. Vites, censeo, porticum Philippi: Si te viderit Hercules, peristi.

³ He aquí el texto latino del epigrama, escrito en versos faleucios:

⁴ VI, 12; IX, 37, 2; XII, 82, 9-10; etc. 5 SVET., XVIII, 1: Statura fuit procera...; postea calvitio quoque deformis...; 3: Calvitio ita offendebatur ut in contumeliam suam traheret, si cui alii ioco vel iurgio obiectaretur; quamvis libello, quem «de cura capillorum» ad amicum edidit, haec etiam simul illum seque consolans inserverit: «Οὐχ ὁράφς, οΙος κάγω καλός τε μέγας τε»; eadem me tamen manent capillorum fata, et fórti animo fero comam in adulescentia senescentem. Scias nec gratius quicquam decore, nec brevius».

insistiendo en este tipo de caricaturas que, a cuanto parece, costó caro a más de uno en su tiempo.

En segundo lugar, si el sedens es de por sí especificativo y sitúa la escena en un lugar de espectáculo, los versos 8-10 se refieren expresamente al anfiteatro flavio o Colosseo y al grande prandium o epulae del 1 de diciembre del 89, conmemorativos de la paz dácica⁶.

Lo más importante, sin embargo, se lee en los dos últimos versos: la calva «triforme» de Labieno constituye un peligro de muerte para el personaje; jocosamente, el poeta le invita a no pasar por las cercanías del pórtico de Filipo, no sea que Hércules lo confunda con Geryón.

La alusión es de carácter exquisitamente topográfico y de valor descriptivo poco común.

La Porticus Philippi era un monumental recinto rectangular, alineado con un lado menor sobre el costado norte del Circo Flaminio y con el lado mayor oriental a flanco del vecino y semejante recinto (algo más grande) de la Porticus Octavia. Entrambos eran construcciones de la época de Augusto. El pórtico llamado «de Filipo» fue construido en el 29 a.d.C. por L. Marcio Filipo, amigo de Augusto (quien invitó a sus amigos y colaboradores a la restauración y embellecimiento de la ciudad; Cornelio Balbo, el gaditano, construyó, justo al norte del pórtico, su teatro, el tercero y menor de Roma; Statilio Tauro, su anfiteatro, destruido en el incendio neroniano; etc.); el pórtico llamado «de Octavia» fue construido por el emperador mismo y dedicado nominalmente por su hermana.

Ambos están perfectamente localizados en su contexto monumental del Campo Marcio y aparecen representados en una misma lastra (n. 31) de la Forma Urbis Marmorea⁷) de época de Septimio Severo (fig. 1). Mientras que del Pórtico de Octavia se ha salvado la entrada Sur (un grande propileo exástilo al margen Norte del Circo Flaminio) y parte del doble templo de Iuppiter Stator y de Iuno Regina (sepultados bajo las construcciones medievales del ghetto hebraico), del Pórtico de Filippo nos es desconocido prácticamente todo, con la sola excepción de algunos míseros restos del precinto Sur, al margen de las casas (nivel de las bodegas) de la actual Vía del Pórtico di Octavia.

Pero el paso de Marcial hace alusión al templo que el pórtico de Filipo incluía y que era mucho más antiguo. En el año 187 a.d.C., *M. Fulvius Nobilior*, conquistador de *Ambracia*, trajo a Roma, como presa de guerra, las estatuas de las nueve Musas de la ciudad étola. Junto con ellas dedicó un santuario a Hércules; para ello se sirvió de la antiquísima edícula bróncea del

Este defecto físico de Domiciano continuó siendo objeto de contumelia de sus enemigos. Recuérdese, por ejemplo, el dicterio famoso de Juvenal, que le llamaba calvus Nero:

^{...}Cum iam semianimum laceraret Flavius orbem Ultimus et calvo serviret Roma Neroni... (Sat. IV, 37-38).

⁶ CASS. DIO., LXVII, 7-8; STAT., Theb., I, 18; Silv., III, 3.

⁷ Cfr. G. F. Carettoni, A. M. Colini, L. Cozza, G. Gatti, *La pianta marmorea di Roma antica*, Roma, 1960. La numeración de esta lastra no ha sufrido cambios en la última edición, E. Rodríguez Almeida, *Forma Urbis Marmorea*, aggiornamento generale 1980, Roma, 1981.

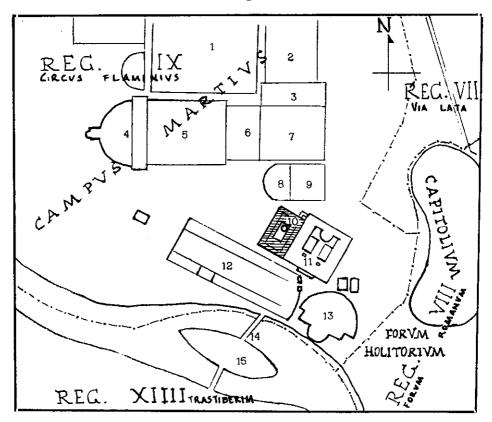


Fig. 1. El pórtico de L. Marcio Filipo (Porticus Philippi) en su contexto del Campo Marcio.—1. Thermae et Lavacrum Agrippae; 2. Saepta Iulia; 3. Diribitorium; 4. Theatrum Pompei; 5. Porticus Pompei; 6. Minucia Vetus; 7. Minucia Nova; 8-9. Theatrum et Crypta Balbi; 10. Porticus Philippi; 11. Porticus Octaviae; 12. Circus Flaminius; 13. Theatrum Marcelli; 14. Fl. Tiberis; 15. Insula.

héroe, que se creía obra del rey Numa y que se encontraba situada apenas fuera de la Porta Capena⁸. El santuario era llamado Templum Herculis Musarum y con tal nombre figura en la Forma Urbis Marmorea. De la dedicación de Fulvio Nobilior se conserva una sola base de peperino (fig. 2), con la inscripción: M(arcus) Folvius M(arci) f(ilius)/Ser(vii) n(epos)

⁹ CIL, VI, 1307, proveniente de la zona del Pórtico de Filipo, hoy conservada en los Museos

Capitolinos. Cfr. fig. 2.

⁸ La documentación literaria sobre el santuario y la Fons Camenarum se puede ver en G. Lugli, Fontes ad topographiam veteris urbis Romae..., vol. 3, 1. VIII-IX, pp. 18ss., nn. 111-136. El traslado de la edícula al nuevo santuario del Campo Marcio por obra de Fulvius Nobilior, aparece documentada en Servio (In Aen., I, 8: His (Camenis) Numa aediculam aeneam brevem fecerat, quam postea de caelo tactam et in aede Honoris et Virtutis conlocatam, M. Fulvius Nobilior in aedem Herculis transtulit, unde aedes Herculis et Musarum appellatur.

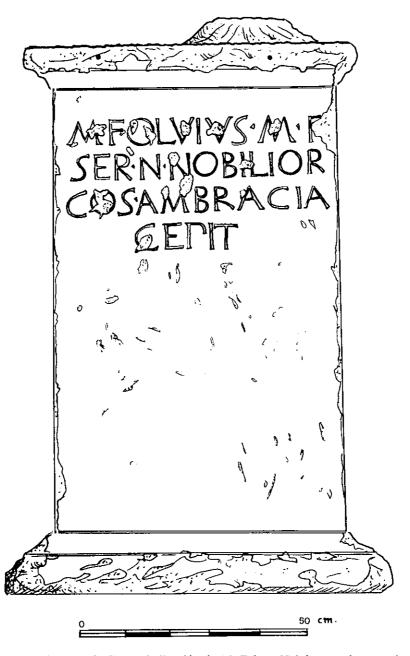


Fig. 2. Base (¿de un trofeo?) con dedicación de M. Fulvius Nobilior tras la conquista de Ambracia. De la zona del Pórtico de Filipo.—Museos Capitolinos, Roma. (Nótense las dos perforaciones para pernos de bronce en alto y la elaboración de la piedra en su parte superior para fijar y adaptar el signum brónceo.)

Nobilior, co(n)s(ul), Ambracia cepit (sc., signum), inscripción que demuestra que la base sostenía un objeto (¿estatua, trofeo?) del botín de Ambracia; pero es dificil demostrar que la base pudiera sostener una de las famosas nueve musas 10.

El pórtico, como su vecino y toda la zona adyacente, sufrió fortísimos daños en el incendio neroniano del 64 y, más tarde, en el de Cómmodo del 191. Tras el incendio neroniano fueron reconstruidos por los Flavios y, en concreto, por Domiciano, sobre todo porque un nuevo incendio, el 69 (guerra civil entre vitelianos y flavianos) y otro bajo Tito (en el 80), impidieron o retardaron notablemente las obras. Las cuales estaban terminadas seguramente en el 94, si al doble templo del Pórtico de Octavia se refiere Marcial (como yo creo) con la expresión quid (tibi solvet) pro culminibus geminis matrona Tonantis?¹¹.

La reconstrucción domicianea del Pórtico de Filipo debió ser total y afectar tanto al edificio como al aparato decorativo. A tal renovación se debe sin duda el particular tipo de consulta de Hércules a la cual alude Marcial. Vale la pena recordar que, junto con Minerva, venerada fanáticamente por Domiciano, como precisa Suetonio¹². Hércules fue su héroe favorito. Marcial recuerda, por ejemplo¹³, que al miliario octavo de la Via Appia, en dirección de Albano, existía un santuario del héroe de Tirinto presidido por una flamante estatua (¿bróncea?) cuya cabeza reproducía los rasgos del nuevo Hércules latino, Domiciano, En las excavaciones del Bandini en el Palatino, en 1724, se descubrió, en una de las salas de la Domus Flavia, un coloso de mármol negro (hoy en la Galleria Nazionale di Parma), también con los rasgos inconfundibles del último de los emperadores flavios. En fin, otro Hércules-Domiciano es, inconfundiblemente, la estatua de Hércules tipo Lenbach con número de inventario 8.573, (proveniencia desconocida, pero ciertamente urbana) del Museo Nazionale Romano¹⁴.

En todos estos casos se trata de estatuas más o menos «tradicionales» en la forma: estantes, con leve movimiento en piernas y tronco, clava apoyada en tierra y regida con una mano, «leonté» pendiente del brazo contrario. La estatua a la cual alude Marcial como visible en la Porticus Philippi es de otro tipo y no puede siguiera excluirse que fuese sólo una de las escenas de un ciclo completo. Sea como fuere, lo cierto es que Marcial nos da un dato importante de la decoración escultórea domicianea del restaurado pórtico: al menos un grupo escultórico era relativo al ciclo hesperio del mito de Hércules

¹⁰ Conocemos otra base casi idéntica (de forma trapezoidal y con idéntica grafía) de una dedicación semejante de Fulvius Nobilior; se trata de CIL, XIV, 2601, encontrada en Túsculo y con la siguiente inscripción: M. Fulvius M.f./Ser.n. cos/Aetolia cepit (sc., hoc signum).

11 IX, 3, 9.—El libro IX fue editado en el 94.

12 SVET., Domit., IV, 10-11 y XV, 7.

¹³ IX, 64; IX, 65.

¹⁴ Domicianeo es, en fin, el Hércules de bronce, hoy en los Museos Capitolinos, recuperado en tiempos de Sixto V en el Foro Boario, en las ruinas de un segundo templo circular de Hércules (distinto del actualmente conservado, que comúnmente se llama «de Vesta»), en la misma zona del Foro Boario, frente a Santa Maria in Cosmedin.

y, en concreto, representaba la derrota y muerte de Geryón a manos de Hércules. Un dato seguramente de primera mano y del primer momento de la reapertura del pórtico restaurado, visto que sólo en el libro V, y en dos epigramas muy próximo el uno al otro, aparece la mención de Geryón: señal que estaba entonces de moda, como novedad del momento. En fin, un dato importantísimo, uno entre los muchos que Marcial aporta, para el conocimiento de la Roma monumental de la época de Domiciano. La inauguración de la obra debe, por tanto, ser situada en otoño-invierno del 89.

Los Angeles, California. Febrero 1985.